

Cuentos
de la
Edad Media

Director de la colección
Fernando Carratalá



Cuentos de la Edad Media

Edición de
José Antonio Pinel Martínez



CASTALIA
PRIMA



CASTALIA
EDICIONES

es un sello propiedad de



edhasa

Diputación, 262, 2º1ª
08007 Barcelona
Tel. 93 494 97 20
E-mail: info@edhasa.es

Consulte nuestra página web:

<https://www.castalia.es>

<https://www.edhasa.es>

Edición original en Castalia: 1999
Primera edición: diciembre de 2012
Tercera reimpresión: diciembre de 2022

© de la edición: José Antonio Pinel Martínez, 2012

© de la presente edición: Edhasa (Castalia), 2012

Ilustración de cubierta: *La vida señorial*. Tapiz, s. XVI, taller del valle del Loira. Musée du Moyen-Age (Cluny), París.

Diseño gráfico: RQ

ISBN 978-84-9740-564-5

Depósito legal: B. 31731-2012

Impreso en Liberdúplex

Impreso en España

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo la sanción establecida en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra o entre en la web www.conlicencia.com.

Índice

Presentación

1. Toledo, enclave cultural	11
2. Orígenes del cuento español	11
3. Primeras colecciones cuentísticas	13
4. Los <i>exempla</i>	14
5. Los <i>sententiae</i>	14
6. Tratados de educación de príncipes	15

Cuentos de la Edad Media

Calila e Dimna	19
El cuervo y la culebra	21
La rata cambiada en niña	27
El asno sin corazón y sin orejas	31
El religioso robado	35
Los ratones que comían hierro	40
Sendebar o libro de los engaños e los asayamientos de las mugeres	43
La huella del león	45

Ejemplo del hombre, la mujer, el papagayo y la criada	48
Ejemplo de los amantes, la mujer y el marido	50
Ejemplo de cómo vino la mujer y dijo al rey que matase a su hijo, y le contó un ejemplo del hijo de un rey y cómo lo engañó su privado y la criada	52
Ejemplo del mercader de sándalo y el otro mercader	57
Barlaam e Josafat	65
El joven que prefería a los diablos	67
Libro de los buenos proverbios	69
Las grullas de Íbico	71
Libro de los exenplos por a.b.c.	75
Nedio, el discípulo del sastre	77
El monje involuntario	80
Libro de los gatos	83
¿Quién le pone el cascabel al gato?	85
El ratón en la cuba de vino	87
El espéculo de los legos	91
El baile maldito	93
La verdad, la justicia y la Virgen	96
Libro de los siete sabios	101
El pozo	103
Ysopete	111
El perro engañado por el reflejo del agua	113

El rey y el fabulista	117
El ciego y el peral	119
Ejemplario contra los engaños y peligros del mundo	123
La mujer y el boticario	125
La lechera	127
Libro del caballero Zifar	131
El rey y el predicador	133
El ruiseñor y el cazador	137
El agua, el viento y la verdad	142
El conde Lucanor	145
Lo que sucedió a un rey con los pícaros que hicieron la tela	147
La respuesta que dio el conde Fernán González a sus gentes después de vencer la batalla de Hacinas	152
Lo que sucedió a un hombre que iba cargado de piedras preciosas y se ahogó en un río	154
Lo que sucedió al que se hizo amigo y vasallo del demonio	156
Libro de Buen Amor	161
La disputa entre los griegos y los romanos	163
Los dos perezosos	167
Don Pitas Payas	170
Corbacho o reprobación del amor mundano	173
El ermitaño de Valencia	175

Para saber más	183
Propuesta de actividades	183
Glosario	189
Bibliografía	201
El editor	205

Presentación

Durante el largo período medieval la prosa latina afianza su constante desarrollo por toda la península Ibérica. A partir del siglo X comienza una intensa actividad literaria dedicada a traducir al latín obras principalmente árabes y hebreas, y también hindúes y persas. Importantes colecciones cuentísticas de la tradición oriental hallan de este modo su puerta de entrada en la cultura occidental.

Esta inquietud, que se inicia en el Monasterio de Ripoll, rápidamente se extiende a otros centros monásticos de la geografía española como San Millán de la Cogolla, Santo Domingo de Silos y Sahagún, convirtiéndose en centros de reconocido prestigio cultural por toda Europa. Las traducciones se hacían directamente al latín, que era la lengua del público lector. No obstante, en ocasiones se efectuaban borradores intermedios en la incipiente lengua romance, el castellano, que apenas tenía demanda lectora por aquel entonces. De este modo se fue asegurando un avance progresivo de la prosa castellana, que logrará su andadura definitiva durante la segunda mitad del siglo XIII, toda vez que el rey Alfonso X otorgue al castellano el carácter de lengua vehicular para la prosa.



RETRATO DE ALFONSO X DE CASTILLA, EL SABIO,
EN UN MANUSCRITO DE SU OBRA LA GRANDE E GENERAL ESTORIA.

Paralelamente a la sustitución del latín por la lengua romance crece en nuestro país un afán didáctico por ejemplificar modelos de conducta aplicables a las gentes de la época que dan lugar a narraciones breves, aunque con una más clara intención moral que de entretenimiento.

Son, por tanto, los lustros centrales del siglo XIII los que marcan los primeros balbuceos de la prosa cuentística en España.

1. Toledo, enclave cultural

Toledo era la ciudad llamada a ser el punto de guía del movimiento traductor en auge. La confluencia de culturas —árabe, judía y cristiana—, así como la riqueza cultural que los moros dejaron a su marcha y el apoyo explícito que el Rey Sabio le concede, hacen de esta ciudad el centro por excelencia de la cultura española hasta el siglo XV.

La Escuela de Traductores de Toledo, que había sido fundada en el siglo XII por el arzobispo de Toledo Raimundo, consigue ahora en el XIII y con el apoyo de Alfonso X el rango que corresponde a su ingente labor histórica y cultural. Este objetivo, tan largamente deseado, de traducir al latín producciones de las culturas islámica y hebrea ayuda a esta ciudad a encontrar su destino como elemento de anclaje para todas las obras de procedencia oriental. La labor de la Escuela de Traductores de Toledo hace posible que múltiples obras filosóficas, científicas y didácticas (como las colecciones de cuentos) terminen por ser traducidas a la incipiente lengua romance, el castellano.

2. Orígenes del cuento español

Dos son las fuentes de las que dimana la herencia cuentística hispana: la tradición oriental, que extiende sus raíces hasta



do descedor
della . Et la
buena due
na ayendo
puidad de
su marido q
venje de pie
. Dyo le
ay amigo
Senor desca
damos a esta
fuente sto
manos desto
q tenemos pla
se me dixe
el cauallo q
et eston
eron cerca de
aulla fuente
z omjeron z

decomio vna leona lleuo agarrin el
fio mayor del caualleto qzafaz

Uanto andado el cauallo
qzafaz fasta q llego a
vullano q le desca fia
lar de muy poca gente z
muy apuesta . Et qndo se cumplio
los dies dias q Salcedo de galapia
muro se le cauallo q le dicta la
ssenosa dela villa de gussa q on
de andar de pie tres dias . Et llego
vn dia aora de resaa cerca de vn
monte . Et fallaron allj vna fuente
muy hermosa . Et laza . Et vn bue ppa

folgaron desli vagar . Et cerca re
men la jornada fasta vna pica
q abdar q estava cerca dela mar q
le desca mela . Et despues q omj
pon conyo acostose . Et caualleto
qzafaz cuel legaco de su muger z
ella despulgandolo aduyose z
sus fijos andara qrebeando por
aql pido . Et fueron . Et llega
do conya el monte . Et fallio v
na leona del monte . Et tomo en la
hora al mayor . Et alas boses
q daua el ojo qno q venje fu
yendo bolujo la cabeza la du
ca . Et vjo q lenaua la leona a

los cuentos indios del *Panchatantra*, y la occidental, que conecta directamente con los *exempla* de uso frecuente en los sermones religiosos de la Edad Media europea. Los ocho siglos de convivencia islámica, judía y cristiana constituyen para la prosa incipiente de la Península un fecundo período de fermentación en el que cada cultura transmite sus influencias culturales y posibilita, a su vez, una situación favorable para la expansión del género cuentístico. En concreto, son los siglos XII y XIII los que presencian esta simbiosis entre los cuentos orientales, llegados en traducciones latinas, y los ejemplarios religiosos, de uso continuo en la predicación eclesiástica.

3. Primeras colecciones cuentísticas

Se trata de compilaciones de cuentos recogidas por algún autor. El carácter didáctico de estos fabularios los convierte en claros ejemplos de conducta, por lo que en seguida pasan a ser conservados por escrito. En este proceso sufrieron una fuerte selección: unos fueron adaptados, otros ampliados, bastantes reducidos y muchos eliminados por no mostrar el sentido moral necesario para una sociedad en ciernes.

Las diferencias entre estas colecciones nacen de sus distintos motivos o intereses:

- Secuencias de cuentos con la intención de impedir una sentencia de muerte, continuando la tradición de *Las mil y una noches*.
- Cuentos narrados por un maestro que responde a las preguntas de su discípulo.

4. Los *exempla*

Pertenecientes a la tradición occidental, los *exempla* suponían un recurso muy útil para los predicadores, según lo que deseaban ilustrar en sus sermones. De esta manera, un mismo ejemplo sufría la adaptación oportuna al caso específico del que se predicaba. El cuento consistía en un relato oral corto, propuesto como modelo, del que se extraían reglas de conducta acordes con la moral cristiana. De este modo, de una acción singular se sacaba una aplicación universal. Generalmente estaban tomados de personajes y hechos bíblicos, de figuras mitológicas y de fábulas esópicas.

A principios del siglo quedan recogidas en colecciones denominadas «ejemplarios», como el *Libro de los gatos* y el *Espéculo de los legos*.

5. Las *sententiae*

Eran expresiones o dichos de hombres famosos que contenían la sabiduría de personas experimentadas en la vida. Obras como el *Bonium* o *Bocados de oro*, las *Flores de filosofía*, el *Libro de los buenos proverbios*, el *Libro de los exenplos por a.b.c.* y *Poridat de las poridades*, entre otras, constituye n este tipo de literatura gnómica que, procedente de la antigüedad griega, alcanza el Occidente a través de versiones árabes, formando diversas colecciones medievales. Del mismo modo que los ejemplos, fueron usadas por los predicadores para ilustrar a los fieles que acudían a las iglesias a escuchar sus sermones religiosos.

6. Tratados de educación de príncipes

Desde principios del siglo XIII proliferan los manuales para la formación de jóvenes príncipes, conocidos como «literatura de castigos». Todos poseen un enfoque didáctico, en el que a un diálogo entre un padre y un hijo o entre un maestro y un discípulo sigue un ejemplo o cuentecillo que ilustra con claridad la enseñanza que se busca. Esta corriente literaria da comienzo con el *Libro de los doce sabios*; más tarde salen a la luz obras como *Castigos e documentos del rey don Sancho* y el *Libro del caballero Zifar*. El más conocido de todos ellos es *El conde Lucanor*, de don Juan Manuel.

Cuentos
de la
Edad Media

Calila e Dimna

A mediados del siglo XIII se traduce esta colección de cuentos procedentes del Panchatantra hindú. Penetra en Occidente a través de las literaturas persa, griega y árabe y es traducida al castellano en la época de Alfonso X. Los protagonistas son animales que representan historietas, de las que se deducen moralejas adecuadas a la intención moral del cuento. Calila y Dimna son dos lobos hermanos, súbditos de la corte del rey león, que llevan adelante la fábula con la que se abre el libro, dando así el nombre a toda la obra. En algunos relatos dejan el lugar a un filósofo que responde a las preguntas que le formula un rey.

El cuervo y la culebra

Dijo Dimna:¹

—Dicen que un cuervo tenía su nido en un árbol del monte, y cerca de él en una cueva había una culebra, y cada vez que sacaba el cuervo sus pollos se los comía. Y después que se lo hubo hecho muchas veces, tuvo el cuervo un gran pesar y se quejó a un amigo suyo de los lobos cervales² y le dijo:

—Quiero ir donde la culebra y picarle los ojos y así se los quebraré; y si tú me aconsejas que lo haga, espero alegrarme.

Le dijo su amigo:

—¡Qué mal está eso que piensas hacer! Procura lograrlo de otro modo, no te vaya ella a hacer mal. Y ten cuidado no te pase lo que a la garza, que quiso matar al cangrejo y se mató a sí misma.

Dijo el cuervo:

¹ *Dimna*: uno de los dos lobos hermanos que protagonizan los diálogos de los cuentos de este libro. Ambos pertenecen a la corte del rey león y van siempre detrás de él porque, según la creencia popular, se alimentan de lo que éste abandona. ² *cervales*: lobos carniceros.

—¿Cómo fue eso?

Dijo el lobo cervical:

—Dicen que había una garza que había hecho su nido en una ribera muy placentera, donde había muchas truchas. Y envejeció y no podía pescar y, como tenía hambre, se las arregló para engañar a aquellas truchas y aquel pescado, y dio muestras de gran tristeza y cuidado. Y un cangrejo las vio desde lejos. Vino hacia ella y le dijo:

—¿Qué te sucede que estás triste y pensativa?

Dijo ella:

—Bien que mal sabía vivir de las truchas, y sucedió que hoy vi a dos pescadores venir a nuestro lugar, y uno le dijo al otro:

—¿Por qué no echamos alguna vez la red a estas truchas que están en este lugar?

Dijo el otro:

—Vayamos antes a un lugar que yo sé, donde hay muchas truchas, y después vengamos aquí a arramblar con todas.³

Y yo sé que si ellos han acabado ya de pescar aquellas por las que fueron, que ya estarán a punto de volver, de modo que no va a quedar aquí ninguna, y ésta es mi muerte y mi desfallecimiento.

Y se fue el cangrejo a ver a todas las truchas y pescados y se lo hizo saber. Y todas se reunieron y le dijeron:

—Venimos a verte para que nos aconsejes, pues el hombre entendido no deja de aconsejarse de su enemigo, siendo de buen consejo en las cosas que se pueden

³ *arramblar con todas*: llevarse codiciosamente todas las truchas.

ayudar de él. Pues si vivimos nosotros es en tu provecho y bien puedes aconsejarnos.

Él les dijo:

—Nosotros no podemos oponernos a ellos, pero yo sé un lugar donde hay un piélag⁴ muy grande, donde hay mucha agua y se está muy bien. Y si quisierais podíamos ir allá, porque en esto consiste vuestro provecho.

Dijeron ellas:

—¿Y quién nos hará este favor sino tú?

Dijo ella:

—Yo lo haré para ayudaros.

Comenzó a llevarlas de dos en dos cada día, y las llevaba a la ribera y allí se las comía. Y vino el cangrejo hacia ella y le dijo:

—Yo tengo miedo en este lugar; si me sacares de aquí harías bien.

Ella le llevó hasta el lugar donde las comía, y vio el cangrejo todas las espinas de las truchas. Se dio cuenta, entonces, de que ella las comía y que quería hacer lo mismo con él, y se dijo para sus adentros:

—Cuando el hombre se encuentra con su enemigo en los lugares en que sabe que lo matará, debe pelear con él por su honra o por precaverse, bien pueda vencerlo o no, y no le humille ni le domine.

Y cogió con sus tenazas el cuello de la garza y la apretó tanto que la mató. Después se volvió el cangrejo donde las truchas y les dio noticias de la garza y de las truchas que se llevaba cada día y de cómo se las comía, y contó que la había matado, así es que se quedaron en aquel lugar.

⁴ *piélag*: parte del río propicia para que vivan los peces.

Y yo no te di este ejemplo sino para que sepas que algunas artes son de las que matan al que las hace; así es que vete volando por el aire y busca algunas sartas⁵ (de perlas) y cuando las vieres, arrebatálas a los ojos de los hombres. Después vuela con ellas, y no desaparezcas de su vista, pues te seguirán. Y cuando llegues a la cueva de la culebra, échaselas encima y los hombres las cogerán y matarán a la culebra.

Y el cuervo hizo lo que le aconsejó el lobo cerval, y tomó las sartas (de perlas) y las echó a la puerta de la culebra que dormía y todo esto lo vieron los hombres. Y cuando hubieron cogido las sartas (de perlas) vieron a la culebra y la mataron, y el cuervo se alegró mucho.

⁵ *sartas*: series de perlas metidas por orden en un hilo.

دروغنا که سیه گوید و غدر نامی نغز و دهنهای شیرین که سیه دهن و شمس جها با ربیک مجلسهای
 نادر که جویید و اگر ملک اورا مجال سخن دهن پیک کله خرد از این ورطه پروان ارد و کوشش
 اولمک را و لشکر را راستی عام ایت زود تزدل را از نوا فرخ کرد اند و اولمک
 و عدت ندها شرکت نزدیکان ملک بحسب و منازعت و بدسکالی و مناقش بروز و شب
 در پی یکدیگر باشند و کرد این معانی بر ایند و سر که سر پیش دارد در حق او قصد و غرض
 زیادت بود او را بدخواه و چو در پیش آفتد و سگان دند و قربت او بر لشکر گران آمد است و سینه
 داغم که اجاع ایشان درین واقعه برای نصیحت نیت یا از جه قداوت او و نیکو احم که در کاف
 او شتانی باشد که برای نیت دیگران مضرت خویش طلبیده ما شتم و در کار او تقصیر تمام نمودیم
 خرد در کشتن او معذور شمام که اتباع نفس و طاعت سوارای راپت و تقدیر راپت است
 سوشاند و اگر نطن حیث اهل منز و ارباب کنفایت باطل کرد داغم مضرت ان بمن باز کرد و در زمان
 دارد و کان الله قذرت هم غلبتی *كَلِمَاتٌ لَهُمْ اِلٰهَاتٌ*
 حن دمنه را بحسب زردند و بنده گران بر پایی نهادند کله را پودای بر اری و شفت صحبت بر آ

CALILA VISITA A DIMNA EN LA TRAMPA DONDE HA CAÍDO:
 CALILA E DIMNA (MANUSCRITO ILUMINADO, PERSIA, 1429, f.56r.
 TOPKAPI SARAYI MÜSEZI, ESTAMBUL).



LA NATURALEZA DEL LEÓN.
BESTIARIO (MANUSCRITO ILUMINADO, INGLATERRA, h.1000, f.10v. BOEDLIAN LIBRARY, OXFORD).

La rata cambiada en niña

Dijo el búho:

—Dicen que un buen hombre religioso cuya voz oía Dios estaba un día junto a la ribera de un río, y pasó por allí un milano y llevaba una rata y se le cayó delante del religioso. Y tuvo compasión de ella y la envolvió en una hoja y quiso llevarla para su casa. Y temió que sería difícil criarla y rogó a Dios que la convirtiese en una niña. Y Dios la hizo ser una niña hermosa y muy apuesta; y la llevó para su casa y la crió muy bien y no le dijo nada de cómo fuera su naturaleza. Y ella no dudaba de que era su hija. Y cuando llegó a los doce años le dijo el religioso:

—Hijita, ya tienes edad y no puedes estar sin marido que te mantenga y te gobierne y me desembarace de ti, para que me vuelva a orar como antes hacía sin ningún estorbo. Pues escoge ahora qué marido quieres y te casaré con él.

Dijo ella:

—Quiero un marido que no tenga par en valentía, en esfuerzo y en poder.

Dijo el religioso:

—No sé que haya en el mundo otro semejante al sol, que es muy noble y muy poderoso, más alto que todas las cosas del mundo, y le quiero rogar que se case contigo.

Y así lo hizo, se bañó e hizo su oración. Después oró y dijo:

—Tú, sol, que fuiste criado para provecho de todas las gentes, te ruego que te cases con mi hija, que me rogó que la casase con el más fuerte y con el más noble del mundo.

El sol dijo:

—Ya oí lo que dijiste, hombre bueno, y yo te enviaré respuesta de tu ruego, por la honra y el amor que tienes con Dios y por la bondad que tienes entre los hombres; pero te enseñaré el ángel que es más fuerte que yo.

Y el religioso le dijo:

—¿Y cuál es?

Él contestó:

—Es el ángel que trae las nubes, el cual con su fuerza cubre mi fuerza y no me deja extenderme por la tierra.

Volvióse el religioso al lugar donde están las nubes de la mar y llamó a las nubes, igual que había llamado al sol, y les dijo lo mismo que dijo al sol. Y dijeron las nubes:

—Ya entendimos lo que dijiste y es cierto que es así, que Dios nos dio la fuerza más que a otras muchas cosas, pero te llevaremos hacia otra cosa que es más fuerte que nosotras.

Dijo el religioso:

—¿Quién es?

Le dijeron:

—Es el viento que nos lleva a donde quiere, y nosotras no nos podemos defender de él.

Y se fue para el viento. Y lo llamó así como a los otros, y le dijo la misma razón.

El viento le dijo:

—Así es como tú dices, pero te guiaré a otro que es más fuerte que yo, ya que pugné⁶ por ser su igual y no lo pude ser.

Dijo el religioso:

—¿Y quién es?

Dijo el viento:

—Es el monte que está cerca de ti.

Y el religioso se fue para el monte y le dijo como dijo a los otros.

Y dijo el monte:

—Así soy yo como dices, pero te guiaré hacia otro que es más fuerte que yo, que con su gran fuerza nadie puede contra él, y no me puedo defender de él, y que me hace todo el daño que puede.

Dijo el religioso:

—¿Y quién es éste?

Dijo él:

—Es un ratón, que me hace todo el daño que quiere, pues me horada por todas partes.

Y se fue el religioso al ratón y le llamó igual que a los otros, y el ratón le dijo:

—Así soy yo en poder y fuerza, pero ¿cómo se podía arreglar que yo me casase con una mujer siendo yo un ratón y viviendo en una cuevecilla en un horadado?

Dijo el religioso a la moza:

⁶ *pugné*: luché.

—¿Quieres ser mujer del ratón, que ya sabes cómo hablé con todas las otras cosas y no encontré a nadie más fuerte que él, y todas me guiaron a él? ¿Quieres que ruegue a Dios que te torne⁷ rata y que te case con él? Y vivirás con él en su cueva, y yo te iré a visitar y no te dejaré del todo.

Dijo ella:

—Padre, yo no dudo de vuestro consejo. Pues ya que vos lo tenéis por bien, yo lo haré.

Y rogó a Dios que la tornase en rata y fue así, y se casó con el ratón, y se entró con él en su cueva, y tornóse a su raíz y a su naturaleza.

⁷ *te torne*: te cambie.

